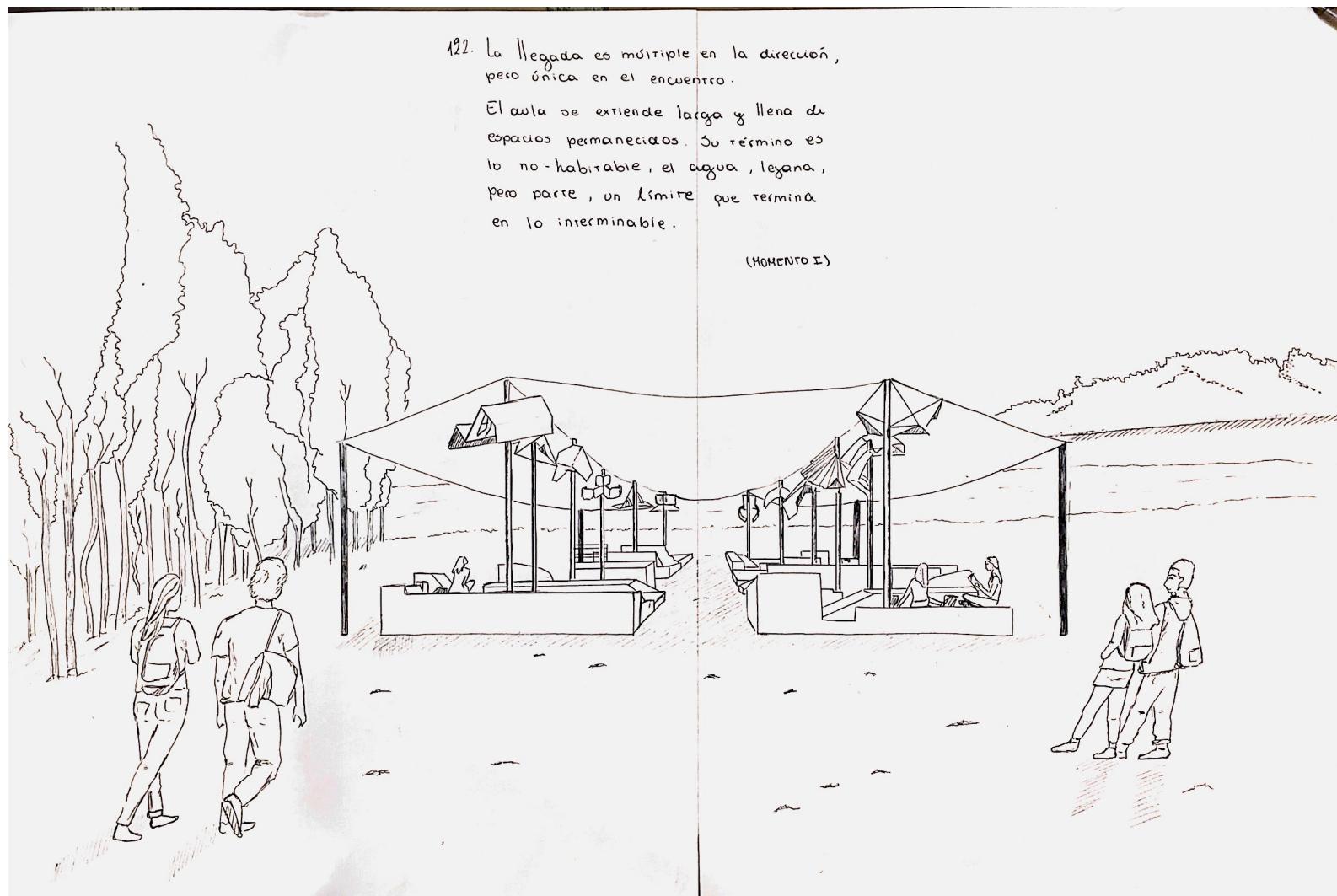


192. La llegada es múltiple en la dirección, pero única en el encuentro.

El aula se extiende larga y llena de espacios permanecidos. Su término es lo no-habitable, el agua, lejana, pero parte, un límite que termina en lo interminable.

(MOMENTO I)

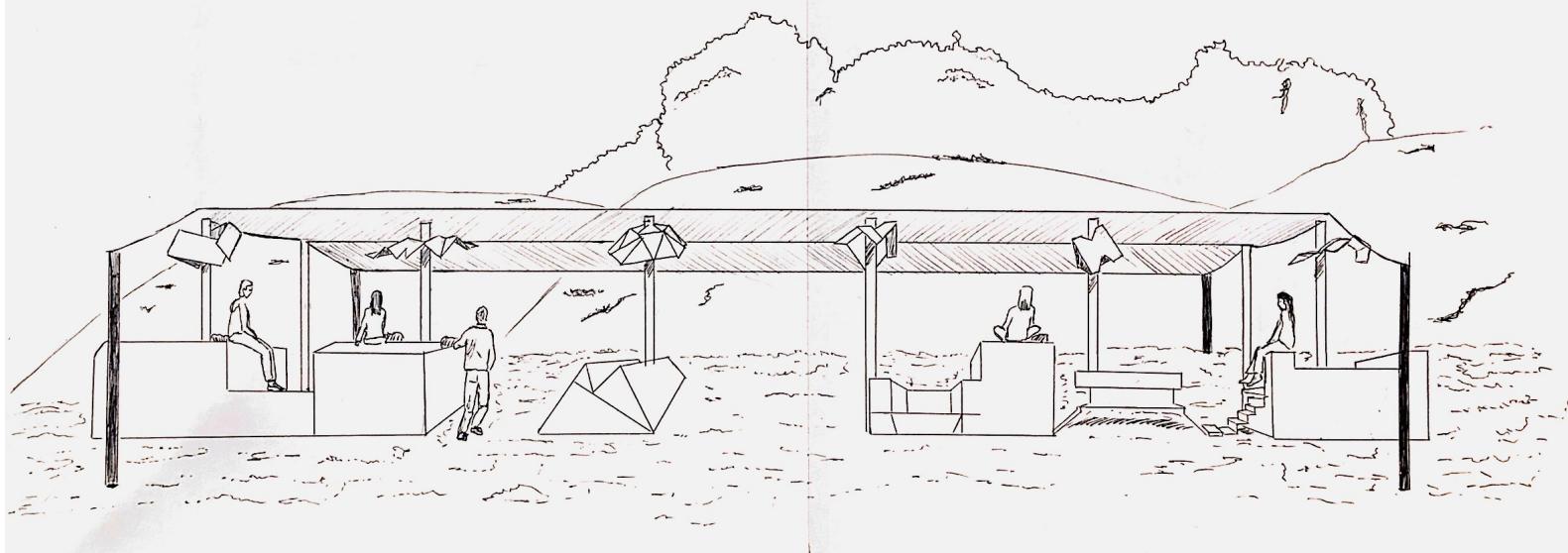


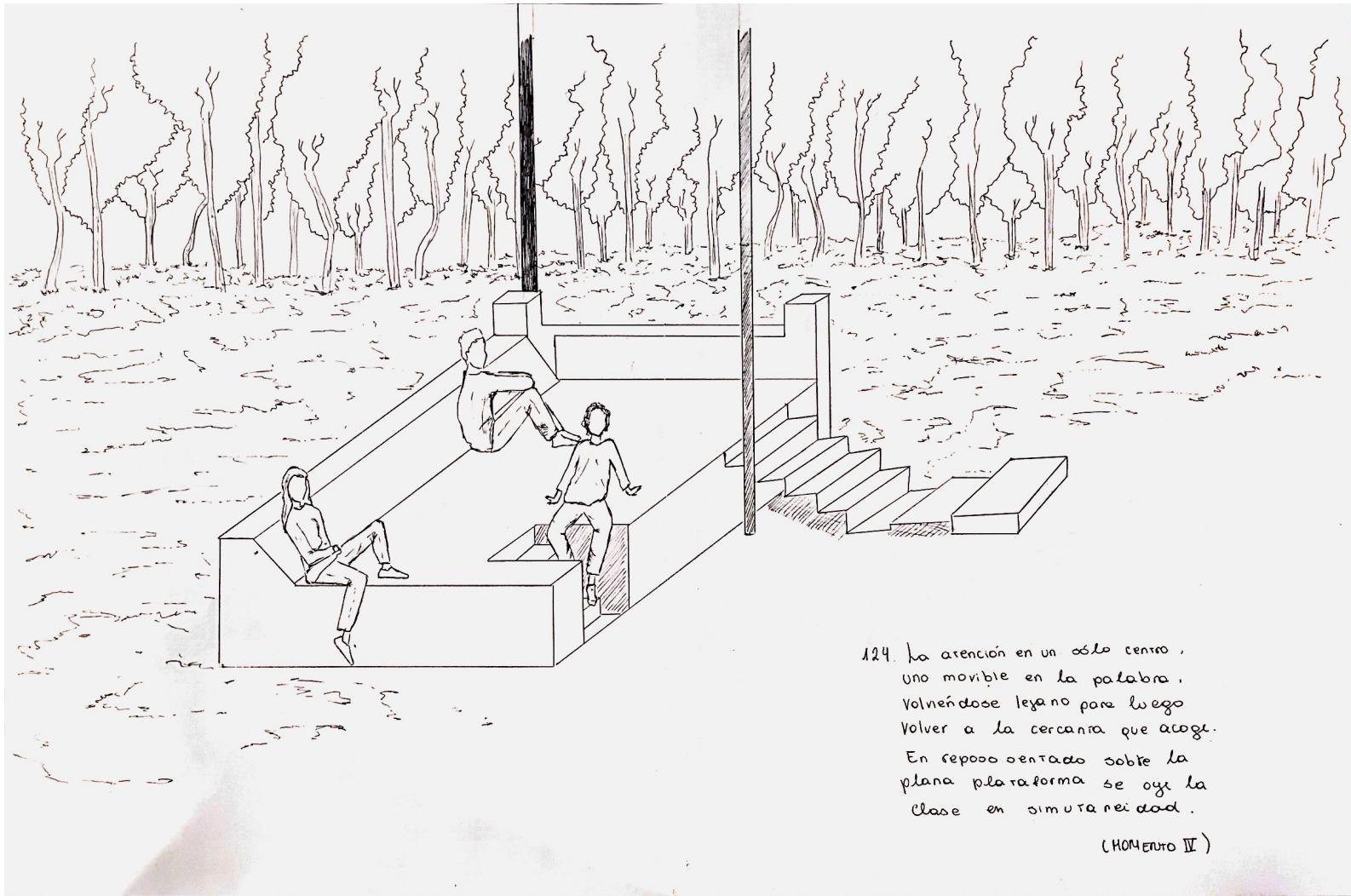
123. Desde la lejanía se observa
la longitud.

El espacio creado por la unión
de muchos oídos.

Al observar se vuelven uno, al
oír, lo físico interacciona con
la palabra intocable, pero
habitable en el escuchar,
conversar, permanecer.

(MOMENTO III)





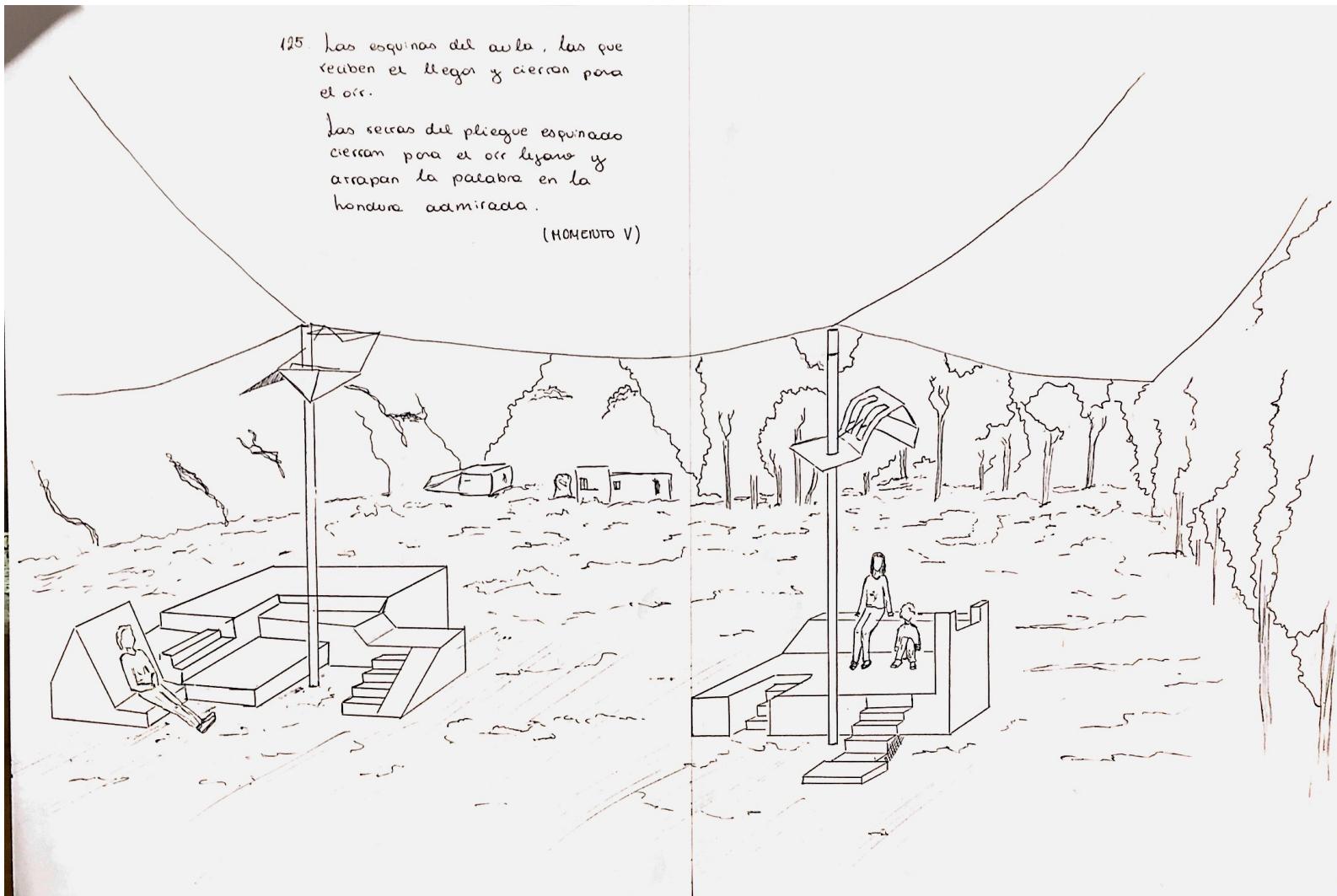
124. La atención en un solo centro,
uno móvil en la palabra.
Volviéndose lejano para luego
Volver a la cercanía que acoge.
En reposo sentado sobre la
plana plataforma se oye la
clase en similitud redonda.

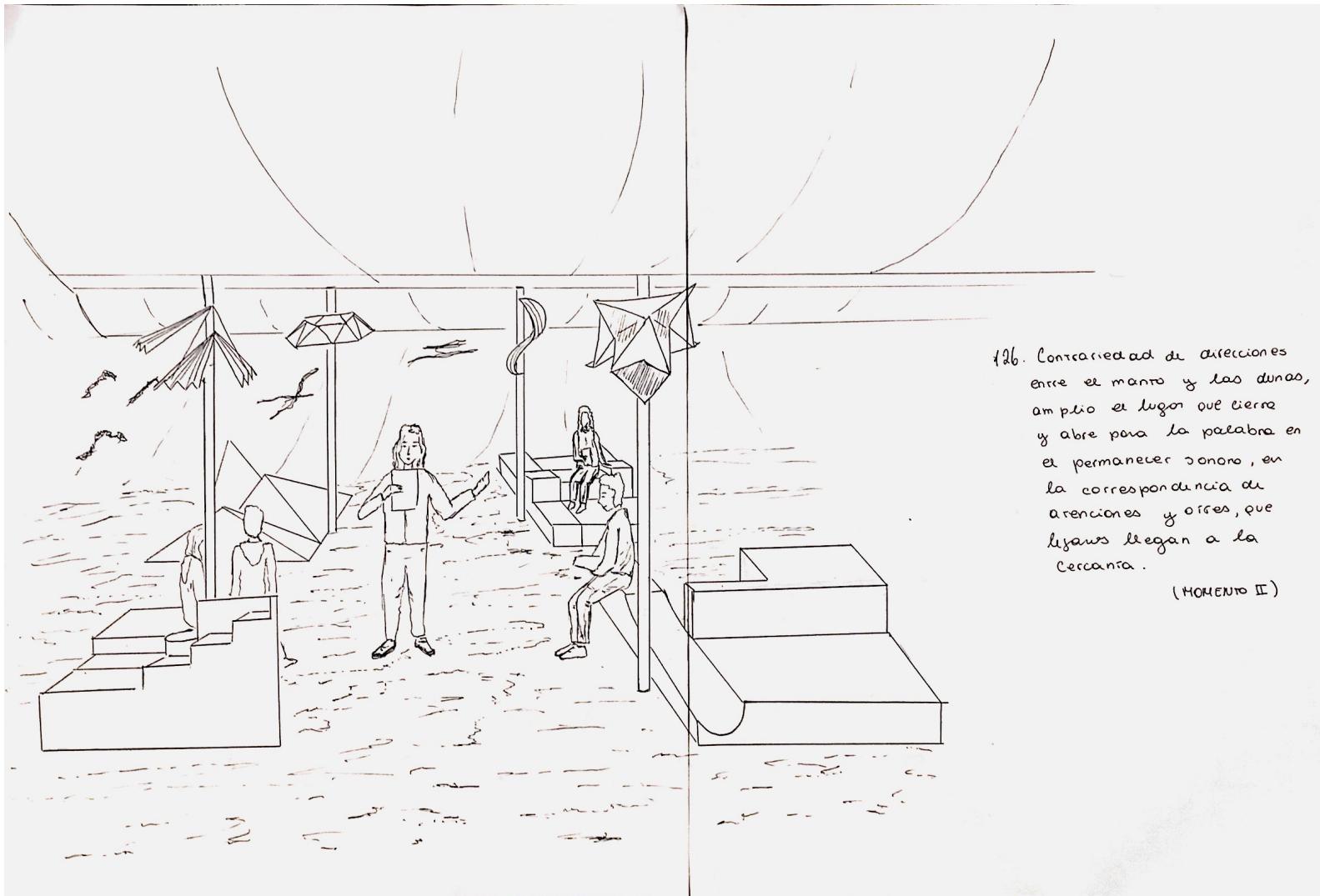
(HONORIO II)

125. Las esquinas del arla, las que
reuban el llegar y cierran para
el oir.

Las seras del pliegue espinado
cierran para el oir ligero y
atrapan la palabra en la
hondura admirada.

(MOMENTO V)





126. Contrariedad de direcciones entre el manto y las dunas, amplio el lugar que cierra y abre para la palabra en el permanecer sonoro, en la correspondencia de arremes y oíres, que leguas llegan a la cercanía.

(MOMENTO II)